



SOBERANÍA ALIMENTARIA

La voz de los
pequeños
productores
2016

Con apoyo de:





Elaborado y editado por IDEAS Comercio Justo,
Cooperativa de interés social. comunicacion@ideas.coop

Calle El Carpio 55 (Polígono Industrial Dehesa de
Cebrián) 14420 Villafranca de Córdoba (Andalucía,
España) (+34) 957 191 243

www.ideas.coop

Con materiales también proporcionados por la
Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños
Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC).

Financia la Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo (AECID). La opinión de la
AECID no tiene por qué coincidir con lo expresado en el
contenido de este material.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

La voz de los pequeños productores 2016



Introducción

Vivimos en un mundo con una economía cada vez más globalizada, donde las sociedades y poblaciones humanas están muy conectadas a través de sus relaciones comerciales, sociales y políticas; ello ha hecho que sean más interdependientes y vulnerables a las decisiones que se toman en el contexto internacional, especialmente si tenemos en cuenta que no todos los países ni agentes económicos tienen la misma capacidad de influencia en los organismos que regulan y definen las reglas comerciales.

Podemos observar cómo progresivamente todas las cadenas comerciales (de productos básicos y manufacturados) están siendo controladas por grandes grupos corporativos y compañías transnacionales, situación que les permite imponer sus intereses sobre los de otros agentes de la cadena; algunos criterios como la búsqueda de bajos precios, soportados en la mayoría de ocasiones por situaciones de explotación laboral o degradación ambiental, han perjudicado a muchas comunidades productoras condenándolas a la exclusión y la pobreza, imposibilitando su desarrollo.

Además la sobredependencia de muchos países a la exportación ha hecho que aumente su vulnerabilidad; por ejemplo la demanda internacional de alimentos de moda, como la soja o la quinua, ha hecho que algunos productores apuesten por su producción de forma masiva a través de la agricultura industrial olvidando las necesidades alimenticias de sus propias poblaciones y desplazando o reduciendo la producción de alimentos básicos, con la consiguiente merma y desabastecimiento de los mercados locales. Esta lógica ha hecho que muchos países produzcan alimentos demandados por los mercados internacionales pero tengan que importar alimentos básicos para satisfacer las necesidades de su población, en algunos casos con altas tasas de desnutrición. Desde nuestro punto de vista es una situación anómala que vulnera claramente el Derecho Humano a la alimentación que deben garantizar los Estados y los organismos internacionales.¹

Ante esta situación, ya en 1996 Vía Campesina presentó la Declaración "*Soberanía Alimentaria. Un futuro sin Hambre*" durante la Cumbre Mundial de los Alimentos celebrada en Roma; en ella se estipulan siete principios fundamentales para el logro de un nuevo modelo alimentario cuyas líneas de acción estaban enfocadas a contrarrestar la expansión de la agricultura capitalista que ha impactado directa e indirectamente en el pequeño campesinado de todo el mundo privándolo, poco a poco, del acceso a medios de vida digna y sostenible. Para Vía Campesina la Soberanía Alimentaria es: (1) priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, (2) el derecho del campesinado a producir alimentos y el derecho de las personas consumidoras a poder decidir lo que quieren consumir, (3) el derecho de los Pueblos y países a decidir y planificar su producción agraria a través de una política pública participada por la ciudadanía, (4) y el establecimiento de mecanismos para fijar unos precios justos.

Las organizaciones de Comercio Justo vienen poniendo en marcha iniciativas que aseguran la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades productoras; han diversificado sus producciones, han facilitado el acceso a la tierra de pequeños productores, han dedicado parte de su producción a los mercados locales, han apostado por el cultivo de variedades autóctonas para conservar la biodiversidad y basan su toma de decisiones en mecanismos democráticos. Ello ha posibilitado un mayor empoderamiento de las comunidades productoras que han visto reducida su vulnerabilidad en relación a las exigencias e imposiciones de las compañías transnacionales. Además, la apuesta por las redes de Comercio Justo les han permitido conseguir mejores precios por sus producciones y basar sus relaciones comerciales en principios éticos y solidarios, poniendo los derechos y las necesidades de las comunidades campesinas en la base de la negociación con los compradores internacionales.

A continuación se exponen algunas experiencias puestas en marcha por varios grupos de Comercio Justo ubicados en América Latina para garantizar su Seguridad y Soberanía Alimentaria. Las mismas han sido extraídas del concurso "Buenas prácticas agrícolas de diversificación de los cultivos y huertas familiares para la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional" organizado por la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC) en noviembre de 2014, con el fin de conocer más sobre las experiencias de sus organizaciones miembros y poderlas compartir en todo el continente y el movimiento en su conjunto.

1. Artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Actualmente recogido explícitamente en los textos constitucionales de 30 países (más información en <http://www.fao.org/right-to-food-around-the-globe/es/>)



Experiencia 1: Principal cultivo CAFÉ

Localización:
Estelí y Jalapa, Estelí y Nueva Segovia (Nicaragua).

Organización:
Asociación Pueblos en Acción Comunitaria (PAC)

Número de Socios:
693 productores/as de café y cacao.

Web:
www.apac.org.ni

Recuperando semillas y saberes populares para la diversificación agraria

La Asociación Pueblos en Acción Comunitaria (PAC) es un grupo conformado por comunidades productoras de Nicaragua que comenzaron a organizarse en 1996 para garantizar su seguridad alimentaria. Desde entonces han evolucionado como organización productora y hoy venden productos como café o cacao a través de redes de Comercio Justo.

Para diversificar los cultivos presentes en las fincas de café, la organización comenzó a promover la creación de huertos orgánicos con el objetivo de mejorar la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades productoras y garantizar ingresos adicionales para las familias, a través del cultivo de hortalizas para el autoconsumo y la comercialización de los excedentes en el mercado local.

Para ello capacitó a sus productores para desarrollar prácticas sostenibles tales como el uso y conservación de las semillas, el uso del riego por goteo o la puesta en marcha técnicas de lucha biológica contra las plagas. Así se posibilitó obtener semillas de manera artesanal; también se comenzó a utilizar compost orgánico como fertilizante y se establecieron estrategias de manejo integrado de plagas (MIP) aplicando medidas culturales, físicas, biológicas, botánicas y por último químicas, procurando en todo momento obtener productos de calidad con el menor perjuicio para el ambiente y la salud humana.

Con estas medidas las familias han mejorado significativamente su dieta, ya que antes no consumían hortalizas debido a la falta de recursos para comprarlas y que su acceso en el mercado local era escaso o eventual. Anteriormente su dieta estaba basada sólo en arroz, frijoles, huevos y musáceas.

Propuesta desarrollada por los productores/as

Desde 2003, y mediante sus estructuras territoriales denominadas "GADE" (Grupos de Autogestión para el Desarrollo Económico), PAC ha propiciado la participación de las mujeres campesinas en las actividades de producción y mantenimiento de los negocios familiares.



Como parte de este programa inclusivo, PAC ha conseguido involucrar a 200 mujeres y sus familias, ubicadas en zonas rurales de Estelí y Jalapa, en 4 grupos de producción bajo principios de agricultura sostenible. Así se ha reconocido socialmente el trabajo que ya venían haciendo en la producción de hortalizas y la conservación de semillas, facilitándoles más oportunidades de negocio para mejorar los ingresos familiares a través de una mejor comunicación y coordinación con otras campesinas.

En una hectárea de terreno se establecieron 75 huertos donde se comenzó a cultivar tomates, chiltoma, cebolla, zanahoria, repollo, papa, pepino, pipián, apio, rábano, lechuga y remolacha. Inicialmente estos cultivos se manejaron de manera convencional aunque con bajo uso de insumos.

Actualmente, se encuentran en fase de transición a huerta orgánica. Con las prácticas sostenibles se han sustituido los insumos químicos por residuos orgánicos de las fincas, tales como hojas verdes de guabas, madero negro, musáceas, restos de cosecha maíz y frijol, chile, cebolla, ajo, etc. para elaborar insecticidas, fungicidas y compost. Con esta práctica se obtienen productos seguros y sanos para el consumo.

El futuro

PAC quiere promover la creación de un banco de semillas criollas para el intercambio entre las comunidades productoras. Las campesinas han decidido destinar un porcentaje de las ventas de hortalizas para la compra de insumos (cabullas, hilos y productos ecológicos) y la adquisición de equipos para la elaboración de abonos orgánicos e insecticidas naturales.



Experiencia 1: Principal cultivo CAFÉ

Localización:
Estelí y Jalapa, Estelí y Nueva Segovia (Nicaragua).

Organización:
Asociación Pueblos en Acción Comunitaria (PAC)

Número de Socios:
693 productores/as de café y cacao.

Web:
www.apac.org.ni



Experiencia 2: Principal cultivo PLÁTANO

Localización:
Montecristi y Valverde
(República Dominicana).

Organización:
Asociación Bananos
Ecológicos de la Línea
Noroeste, BANELINO

Número de Socios:
392 productores/as

Web
<http://banelino.blogspot.com.es/>

Guardando el equilibrio ecológico a través de la conservación de la biodiversidad

Banelino es una asociación constituida en 1996, cuando pequeños productores y productoras de las provincias Montecristi y Valverde (República Dominicana) decidieron aunar fuerzas con el objetivo de crear una entidad capaz de garantizar la venta de plátano durante todo el año, a un precio justo, para permitirles tener una vida digna a ellos y ellas y sus familias, un trato justo a las personas trabajadoras y un apoyo continuo al desarrollo rural comunitario.

La asociación ha apostado por la producción ecológica con el fin de garantizar que el respeto hacia el medio ambiente y favorecer un desarrollo sustentable de la comunidad. Está integrada en redes de ámbito regional e internacional como la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo (CLAC).

Hace tiempo que la organización ha identificado la importancia de conseguir un mayor equilibrio ecológico en las fincas de los productores y las productoras para evitar el excesivo uso de químicos como plaguicidas y fertilizantes que encarecen el producto y crean una importante dependencia de las multinacionales agroquímicas. Para ello Banelino ha apostado por la conservación y el fomento de la biodiversidad en sus fincas. Con ello han minimizado el impacto de las plagas y han conseguido recuperar la calidad del suelo.

Propuesta desarrollada por los productores/as

El esfuerzo de Banalino está centrado en implementar el Sistema de producción de Plátano Orgánico en el 100% de las fincas de sus productores y productoras; este sistema está basado en cultivar y mantener especies vegetales y animales que convivan de manera sinérgica o complementaria con el banano, favoreciendo mayor equilibrio ecológico y manteniendo la calidad del suelo. Ello hace sostenible las producciones y permite ahorrar los costes asociados al uso de químicos como fertilizantes y plaguicidas.



Experiencia 2: Principal cultivo PLÁTANO

Localización:
Montecristi y Valverde
(República Dominicana).

Organización:
Asociación Bananos
Ecológicos de la Línea
Noroeste, BANELINO

Número de Socios:
392 productores/as

Web
<http://banelino.blogspot.com.es/>

El sistema trata de combinar especies complementarias con el banano con sistemas radicales, formas de crecimiento, sistemas y formas foliares, demanda y necesidades de nutrientes, requisitos hídricos, necesidad de espacio y espacio vital, etc. que no sean competitivos y no limiten su crecimiento y productividad.

Todos estos procesos han tenido en cuenta las necesidades de los grupos de productores y productoras de Banalino; para ello se han desarrollado acciones formativas con el fin de dar a entender, conocer e implementar el sistema. Uno de los factores importantes que ha garantizado el éxito de la iniciativa ha sido demostrar que se han generado beneficios tangibles para los pequeños grupos de productores y productoras, consiguiendo incentivar y generar más recursos que han extendido y consolidado la iniciativa.

La plantación de especies complementarias al banano se ha realizado de dos maneras: a través de la siembra en calles o corredores y en los perímetros de las fincas. Las especies elegidas han sido árboles frutales como cacao, cítricos, aguacate, cerezo y guanábano, que además de actuar como barreras vivas contra las fuertes vientos, producen frutas que se venden en los mercados locales; también se cultivaron plantas melíferas como la moringa, el pinnon cubano y la lipia con las que se ha permitido la atracción de insectos como las abejas favoreciendo la polinización y, por consiguiente, la producción de miel. Además se ha introducido, en algunas fincas, ganado como ovejas y cabras que comen el desecho orgánico de las plantaciones y producen estiércol con el que se fertiliza la tierra.

El futuro

Banalino pretende seguir implantando este sistema de protección y fomento de la biodiversidad en las fincas, promocionándolo entre los productores que componen la asociación. Aún existe un 20% de ellos que no utilizan prácticas ecológicas en sus fincas.



Experiencia 3: Principal cultivo CAFÉ

Localización:

Barrio La Victoria, Marcala,
La Paz (Honduras).

Organización:

COMSA

Número de Socios:

741 productores/as

Web:

www.cafeorganicomarcala.net

Promoción del consumo local de alimentos orgánicos y de variedades autóctonas

COMSA es una organización de productores de café constituida para mejorar la calidad de vida de sus socios y familias, y promover un Desarrollo Humano Sostenible. Fue fundada en 2001 por 60 productores de café, 12 mujeres y 48 hombres, a iniciativa de la Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural (FUNDER) que ayudó a los pequeños productores desde el primer momento a poder exportar su café. Hoy cuenta con 741 socios/as.

Actualmente la principal fuente de ingresos de los grupos de productores de COMSA proviene de la venta de café orgánico certificado de Comercio Justo. Hace tres años la organización detectó que las comunidades productoras, debido a la falta de acceso a hortalizas y otros cultivos producidos localmente, tenían una dieta muy pobre, basada en el uso de sólo tres alimentos: maíz, frijoles y arroz. A ello se sumaba el consumo excesivo de mantecas, golosinas y condimentos a base de colorantes.

Por ello decidió poner en marcha un programa de sensibilización y capacitación de los productores para favorecer una mayor diversidad de cultivos en sus fincas y permitir que las familias mejoraran su dieta valorando el consumo de alimentos más sanos y nutritivos como las frutas, las verduras o la miel.

Decidió apoyar, con recursos materiales, a las comunidades productoras que decidieran diversificar su producción. Dotó con entre 10 y 15 árboles frutales a 160 familias campesinas, instaló sistemas de riego por goteo para la producción de 15 tipos de hortalizas a 82 socios/as y facilitó la incorporación de colmenas para obtener miel y favorecer la polinización. También promovió la siembra de flores y plantas medicinales como medio de preservar la biodiversidad y la salud. A cambio de este apoyo COMSA pidió a cada familia beneficiaria que cuando los recursos y equipos prestados dejaran de serles útiles los facilitaran a otras familias, con el objetivo de llegar a todas las socias y socios de la organización.

Propuesta desarrollada por los productores/as

La implementación de huertas orgánicas y la diversificación en las fincas productivas de los socios y socias de COMSA ha permitido obtener diversos productos, sanos y mineralizados. Con ello se ha propiciado la producción y consumo de tubérculos tales

como el rábano, la zanahoria, la yuca, la malanga, remolachas, de hojas como perejil, repollo, lechuga, cale, acelga, apio y de flores, como la coliflor y el brócoli, y de frutas como chiles, tomates, ayotes, zapallos, pepino y frutas de temporada. El consumo de estos productos ha mejorado la dieta de las familias, además de proporcionarles una dieta más equilibrada y diversa en minerales, vitaminas, aminoácidos y carotenos.

Ello también ha permitido la regeneración del suelo en las áreas de cultivo mejorando la sostenibilidad y rentabilidad de los proyectos productivos. Otro de los efectos positivos ha sido que niños, jóvenes, mujeres, hombres y ancianos participen en las diferentes fases de la producción y elaboración de alimentos, propiciado un mayor apoyo mutuo en el seno de las familias y las comunidades productoras.

Con los excedentes los 70 socios y socias de COMSA han organizado una feria agroecológica denominada "La Canasta Orgánica" que se celebra cada ocho días y que permite a las familias reunirse e intercambiar productos orgánicos, experiencias y técnicas agrarias; además es una Feria abierta a los consumidores y consumidoras del Barrio de la Victoria. Gracias a ello los pequeños productores han aumentado sus ingresos entre **55 y 300 dólares mensuales**, y han conseguido un mejor precio para sus productos eliminando intermediarios. Para garantizar el cultivo orgánico de las hortalizas se ha creado una certificación participativa basada en lazos de confianza y apoyo mutuo entre los grupos productores y de consumidores.

El futuro

COMSA quiere seguir desarrollando una labor de sensibilización entre los productores a través de programas de capacitación constante de formación y sensibilización de las familias productoras en la diversificación agraria, equidad de género, buenas prácticas agrícolas, alimentación sana y reducción de materiales plásticos. Los socios y socias que coordinan la feria agroecológica "La Canasta Ecológica" están centradas/os en mejorar la coordinación de cultivos y de todas las actividades de organización y promoción.



Experiencia 3: Principal cultivo CAFÉ

Localización:

Barrio La Victoria, Marcala,
La Paz (Honduras).

Organización:

COMSA

Número de Socios:

741 productores/as

Web:

www.cafeorganicomarcala.net



Experiencia 4: Principal cultivo AZÚCAR DE CAÑA

Localización:
Arroyos y Esteros,
Coordillera (Paraguay).

Organización:
Cooperativa Manduvirá

Número de Socios:
950 productores/as

Área:
2450 ha

Web:
www.manduvira.com

El reconocimiento del trabajo y el esfuerzo de las mujeres campesinas

Manduvirá es una cooperativa de ahorro, crédito y producción que nació con el objetivo de crear un sistema de apoyo mutuo que facilitara el acceso al crédito y la creación de proyectos productivos que beneficiaran a la comunidad de Arroyos y Esteros en Paraguay, especialmente a los grupos de campesinos y campesinas. Actualmente cuenta con 1.700 socios y socias, de los cuales 950 son productores de caña de azúcar, sésamo, frutas, hortalizas y otros cultivos para el autoconsumo de las familias.

Entre sus prioridades se encuentra apoyar a sus socios y socias a través de mejoras continuas en la capacitación y producción para aumentar sus ingresos y calidad de vida. Todo el trabajo productivo de la cooperativa se plantea, además, en el marco del Comercio Justo y de la agricultura ecológica en su compromiso con el bienestar de la comunidad y el cuidado del medio ambiente.

Manduvirá ha venido identificando durante los últimos años la necesidad de seguir mejorando las capacitaciones en técnicas agroecológicas de sus socias y socios, tales como la equidad de género como eje transversal de trabajo organizativo y la nutrición familiar a través del consumo de los productos hortícolas cultivados en sus propias fincas.

Para ello ha puesto en marcha proyectos para la mejora de los suelos o la capacitación de sus socias y socios en prácticas de producción ecológica. Con el objetivo de fortalecer la Soberanía Alimentaria, Manduvirá está desarrollando un programa para la diversificación agraria de sus fincas y la creación de un mercadillo periódico e itinerante en Arroyos y Esteros que dé salida a los excedentes alimenticios cultivados por los productores, consiguiendo así una mayor diversificación de sus ingresos y satisfaciendo las necesidades del mercado local.

Propuesta desarrollada por los productores/as

En 2014 surgió el Comité 22 de Enero, conformado por un grupo de 10 socias de Manduvirá que sintieron la necesidad de diversificar e incrementar los ingresos para sus hogares y decidieron conformar este espacio de apoyo mutuo para buscar una vía de comercialización de los productos hortícolas de sus huertas como vía de generación de ingresos.

Manduvirá les ha apoyado desde su formación brindando apoyo logístico y técnico. Las integrantes del Comité 22 de Enero se han podido organizar para vender sus excedentes en ferias agroecológicas organizadas en Arroyos y Esteros y municipios limítrofes. Han conseguido mantener un mercadillo agroecológico semanal a través del cual, además de vender sus productos, sensibilizan a la comunidad sobre la importancia de apoyar la agricultura ecológica y el comercio justo para luchar contra la degradación ambiental y las injusticias sociales.

La iniciativa ha posibilitado facilitar el acceso a alimentos sanos a las comunidades productoras, así como a diversificar sus ingresos y los cultivos de sus fincas recuperando el equilibrio ecológico como forma de lucha contra las plagas y para conservar la biodiversidad. Los datos recogidos muestran que durante el primer año se realizaron 28 ferias con un ingreso total de 22.902.000 Guaraníes (alrededor de 3.700,00 Euros) con un promedio de ingreso por feria de 817.929 Guaraníes paraguayos (alrededor de 130,00 Euros), lo que supone unos 12 euros por socia de venta en cada feria. El trabajo realizado por las campesinas no ha supuesto un incremento de sus cargas familiares.

El futuro

Manduvirá pretende apoyar al Comité 22 de Enero mejorando y modernizando sus equipos e instalaciones lo que les permitirá cultivar en mayor volumen con el objetivo de comercializar la producción en las ferias agroecológicas semanales y poder satisfacer las necesidades alimentarias de más personas, así como mejorar su capacitación en técnicas de cultivo. También quiere ayudarles profesionalizando las ferias agroecológicas para visibilizar el papel de las mujeres campesinas y motivar a otras socias de Manduvirá a involucrarse en el proyecto, impulsando así su participación política en la comunidad desde el trabajo asociativo y colectivo.



Experiencia 4: Principal cultivo AZÚCAR DE CAÑA

Localización:
Arroyos y Esteros,
Coordillera (Paraguay).

Organización:
Cooperativa Manduvirá

Número de Socios:
950 productores/as

Área:
2450 ha

Web:
www.manduvira.com



Experiencia 5: Principal cultivo CAFÉ

Localización:
San Cristóbal de las Casas,
Chiapas (México).

Organización:
Unión de pequeños
productores orgánicos
Beneficio Majomut

Número de Socios:
1.000 productores/as

Web:
www.majomut.org

Acceso a la tierra y a los recursos productivos a través de la organización comunitaria

La Unión Majomut es una cooperativa de Comercio Justo que agrupa a 1.000 pequeños productores de café indígenas de las etnias Tzeltal y Tzotzil, en la región de los Altos de Chiapas (México), que luchan por independizarse de las estructuras estatales. Trabajan desde 1983 por la producción y comercialización del café de la zona, pero también se centran en el desarrollo de proyectos que pretenden mejorar las condiciones de vida y trabajo de las 32 comunidades que se benefician de la iniciativa.

El objetivo de la organización es apoyar los procesos de organización social, de desarrollo comunitario y de conservación del medio ambiente, pues los beneficios que se obtienen por las ventas del café de Comercio Justo son reinvertidos en proyectos sociales que mejoran las condiciones de vida de las comunidades productoras.

Desde hace varios años Majomut viene desarrollando un proyecto titulado *"Fortalecimiento de la Autonomía Alimentaria"* con el objetivo de beneficiar a las familias cafetaleras promoviendo el cultivo de vegetales y hortalizas en invernadero y a campo abierto bajo prácticas de agricultura orgánica o ecológica. El proyecto beneficia directamente a 65 familias, 89 mujeres y 71 hombres que participan colectivamente en la producción de alimentos.

Los principales logros conseguidos han sido: (1) crear una red de 24 promotoras que funcionan como enlace técnico productivo y de reproducción de conocimientos, (2) capacitar a grupos de mujeres en la producción de alimentos con técnicas de agricultura ecológica u orgánicas, (3) rescatar el cultivo y la conservación de semillas de especies autóctonas para el autoconsumo de alimentos, como el cacahuate y la malanga, (4) promover la crianza de pollos de raza criolla local para la producción de carne y huevo, y (5) construir invernaderos, gallineros y otras instalaciones para la mejora y diversificación productiva de las fincas. Ello ha permitido mejorar la dieta de los productores y destinar el excedente de la producción a los mercados locales para satisfacer las necesidades alimentarias de la comunidad.

Propuesta desarrollada por los productores/as

Una de las principales dificultades detectadas por la organización ha sido la limitación de tierra, insumos y herramienta de los pequeños productores. Para superar esta situación Majomut ha apostado por el fomento del trabajo colectivo como reforzamiento de una práctica tradicional comunitaria permitiendo que muchos productores puedan acceder a los recursos productivos, ingresos y alimentos sanos producidos por ellos mismos; entre otros motivos ha sido posible gracias a que muchos productores de Majomut se han coordinado para facilitar a otros campesinos y campesinas sin tierra el uso de sus fincas para el cultivo de alimentos.

Los socios productores y socias productoras de Majomut son minifundistas que cuentan, en promedio, con una superficie de tierra de dos hectáreas. Generalmente dedican una hectárea al cultivo de café, cuya comercialización les permite obtener los ingresos económicos para adquirir productos de primera necesidad (ropa, medicinas, etc.) y los insumos necesarios para realizar su actividad agrícola, y el resto de la superficie lo destinan a la producción de maíz y frijol para el consumo familiar y comunitario.

Majomut ha promovido que se destine esta parte de las fincas al cultivo comunitario alimentos como el cilantro, zanahoria, repollo, acelga, rábano largo, rabanito, jitomate, chile jalapeño, alfalfa, lechuga, así como cultivos locales, como el cacahuate, la malanga, y otras que la organización ha venido promoviendo. Además, ha apoyado a sus socias y socios en la construcción de instalaciones para la crianza de pollos de la raza criolla local para la producción de carne y huevo. Todos los cultivos y la producción de pollos se realizan siguiendo prácticas tradicionales y orgánicas.

El futuro

Majomut quiere favorecer una mejora en la dieta de sus socios y socias. Para ello quiere elaborar una "Guía de seguimiento de las condiciones de alimentación" para monitorear el número de comidas diarias de cada miembro de las familias y de la composición de cada comida (que alimentos consumen y cuales fueron producidos con medios propios). Igualmente pretende que el proyecto sea más inclusivo y fomente la participación de las familias de los productores, especialmente de las mujeres. Lo anterior da lugar a que las mujeres tengan mayor participación en las actividades productivas de las comunidades sin que ello suponga una doble o triple jornada para ellas. Para ello Majomut quiere fomentar una mayor comunicación entre las mujeres con el ánimo de promover la equidad de género y romper con la presencia preponderante del hombre en los espacios de participación social.



Experiencia 5: Principal cultivo CAFÉ

Localización:
San Cristóbal de las Casas,
Chiapas (México).

Organización:
Unión de pequeños
productores orgánicos
Beneficio Majomut

Número de Socios:
1.000 productores/as

Web:
www.majomut.org

Financia:

